

inguido por su talento, sus luces, sus virtudes, temprano se ocultó en las nubes que conducen a donde aspira irse toda alma, cuando dilatada por toques misteriosos, irradiada por destellos de una belleza infinita, con ansias de un amor perfecto, se siente en todas sus armonías tiranizada en este suelo, i la cubre un paño de profunda pena!

Discurso de incorporacion en la Facultad de Medicina leído por el licenciado en dicha Facultad don RAFAEL NORMALD, en la noche del 10 de Julio de 1857 ante las Facultades mistas de Medicina i de Matemáticas i Ciencias Físicas.

SEÑORES.-

Honrado por el Supremo Gobierno para ocupar un lugar entre los sabios miembros de esta ilustre Corporacion, no puedo ménos que manifestar mi profunda gratitud por tan alta distincion, la que se concede siempre al saber i al mérito; pero ya que en mi no existen tales requisitos, me asiste sin embargo el deseo de corresponder de algun modo poniendo de mi parte mis pocos conocimientos adquiridos en mi corta práctica i los que aprenda con el contacto de vosotros.

Entre las diversas materias que podia elejir como tema de mi discurso de incorporacion a esta Universidad, bien sé, que hai muchos que pueden presentar bastante interes, principalmente las que se refieren a la hijiene pública, la que entre nosotros está tan descuidada i que cada día se nota mas la falta de reglas que sirvan para preservar principalmente a la clase desvalida del sin número de enfermedades que las atacan, i aunque en la actualidad se ha principiado a enseñar este importante ramo de la medicina por varios de nuestros profesores en las escuelas, que la Sacidad de Instruccion Primaria ha fundado; no obstante preciso es que se estienda sus beneficios de un modo mas jeneral: he preferido proponernos la formacion de una *Asociacion médica científica*, que aunque a primera vista parezca de poca utilidad, pero si se atiende al fin práctico que encierra, como ser el de estudiar las diversas enfermedades que entre nosotros son mas jenerales i que se pueden casi el llamar endémicas, i que hacen tantos estragos i uniformar el tratamiento de dichas afecciones i hacer si es posible una terapeutica nacional. ¡Ojalá que en este incompleto bosquejo pueda alcanzar el objeto que me he propuesto!

VENTAJAS DE UNA ASOCIACION MÉDICO CIENTÍFICA.

Los hombres al constituirse en sociedad no han tenido por único objeto la reunion de sus fuerzas materiales para defender sus derechos, sino tambien la de sus intelectuales principalmente para dar por la asociacion del pensamiento, estabilidad a sus estatutos, vida e ilustracion a ese cuerpo moral llamado sociedad. Si cada uno se hastase en el corto periodo de su existencia para llenar cumplida-

niente los deberes que tiene para con Dios i sus semejantes, no contaríamos con los adelantos con que hoy cuenta el mundo i el menesteroso que es en todas partes el testimonio auténtico de la civilizacion de un pueblo no tendría el alivio que en el día se dispensa la fraternidad. Las virtudes no nacen con el hombre i si hai algunas hereditarias, se pierden en el aislamiento a que jeneralmente condena el tedio o la aversion; nunca la misantropia enjendra los buenos sentimientos que tan necesarios son en la vida social, ni jamas puede ser perfecta sin el ejercicio de la filantropia o de aquel amor que nos liga unos a otros por medio de la asociacion.

Si, señores, la asociacion es el taller de las virtudes siempre que un corazon ilustrado i benévolo la promueva, siendo noble su fin como naturalmente debe suponerse, nobles deben de ser sus medios de accion; porque estoy cierto que ninguno llevará a cabo su objeto sin la cooperacion de los asociados. Las erogaciones, el sacrificio de su tiempo i el trabajo de discernir como de discutir en beneficio de la comunidad son virtudes que se practican en el seno de la asociacion i se radican con el hábito de hacer bien. Desde la asociacion de las familias a la sombra del padre o de los maestros hasta las asociaciones científicas i comerciales vemos a la intelijencia adelantar por la senda de la civilizacion e ilustracion i la vemos correr entre estos dos estremos de la vida sin que déj de hacer el bien que se ha propuesto.

El espíritu de asociacion lleva pues consigo el jérmén de progreso, porque sin el principio de utilidad que es su base, no puede desarrollarse el pensamiento con ventaja por carecer de la liberalidad i enerjia que solo la virtud no mas puede dar. De consiguiente para que una asociacion sea bienhechora, preciso es que comience por ser útil i que su ilustracion sea relativa a su mas i su ménos importancia social. Entre las asociaciones científicas, de una Universidad por ejemplo, ninguna deberia llamar con mas preferencia la atencion de todos que la que tiene por objeto curar las dolencias humanas, pues que es la profesion por excelencia humanitaria. Ademas la oscuridad de las ciencias médicas por una parte i la ineficacia de los planes curativos adoptados en otros países que no están en la latitud de Chile i aun cuando lo estuvieran su topografía distinta, sus usos i costumbres diversos, por estas mismas causas, imperiosamente exigen que nuestra Facultad se consagre con mas empeño al estudio de las enfermedades endémicas del país en que vivimos.

Ahora que estamos tan distantes de los tiempos en que la medicina estaba en manos de la supercheria, ahora que la observacion de tantos hombres eminentes nos ha puesto bajo un solo punto de vista casi los secretos de la ciencia, seria de una conveniencia vital de que nuestros comprofesores se reuniesen para tratar de la Patajénia o de ese conjunto de circunstancias productivas de muchas de las enfermedades de Santiago.

Muchas a mí ver son las causas ocasionales de dichas dolencias, pero la que en la actualidad influye mas poderosamente es la situacion topográfica del país, prescindiendo del abuso de comidas crasas i de bebidas espirituosas que tanto enervan las fuerzas, como tambien del gran uso del té tan jeneralizado entre nosotros i del que los apasionados hablan maravillas sin considerar que por sus propiedades químicas es una sustancia enervante, pervierte las funciones digestivas, cuando para que no haga mal como vulgarmente se dice bebe agua fría. El té consta en su mayor parte de ácido galico, sustancia estimulante que lo hace

Sudorífico i si por algun accidente se interrumpen sus efectos se reduce a irritar el sistema nervioso; pero solo me contraeré a hablar de la influencia que ejerce sobre la atmósfera de Santiago los diferentes estados de la cordillera.

Esta sierra colocada como en la frente de la poblacion, elevada en esta direccion sobre el nivel del mar unos 13 a 19,000 pies es en el verano un espejo ustorio que refleja los rayos caloríficos sobre la atmósfera abrasándola en toda su circunferencia i en el invierno es durante esta estacion i aun en la del otoño el receptaculo de nieves que se congelan. De modo que al presente nos hallamos sufriendo los efectos estremos de la temperatura, lo que no puede ménos de producir conjestiones poligrosas sobre las principales visceras del organismo, juntamente con las demas causas ya dichas que son el orijen de las enfermedades crónicas del higado i no pocas veces de las del corazon. Los reumatismos musculares que tan a menudo atacan a la clase pobre del pueblo, es una muestra de estas transiciones bruscas que pugnan con la salud no de un modo pasajero, sino produciendo estorbos de mas o ménos magnitud en el centro de la circulacion, tales son las hiperemias chipertrofas que tanto alarman i con sobrada razon a los numerosos pacientes que las sufren.

Tambien otra de las causas que modifican la atmósfera es la numerosa plantacion de álamos que como bosques circulan la ciudad. Los bosques como se sabe son atractivos poderosos de la humedad atmosférica i junto con la congelacion de la que se ha hablado mas arriba, producen la temperatura fria i húmida lo que da lugar a las costipaciones, reumatismos, etc.

Estos i otros puntos podrian tocarse en la asociacion médica si nuestras ocupaciones nos dieran lugar a reunirnos a nombre de la humanidad. Pero cuando está de por medio un objeto tan apreciable como es este, cuando nuestra mision en la tierra es prolongar la vida de nuestros semejantes i segundar, por decirlo así, las miras del Creador, no podemos ménos que estar en la obligacion de dedicar un rato de nuestro tiempo para consagrarlo al estudio práctico de nuestras enfermedades. Ya en otro lugar he dicho que son insuficientes las doctrinas de terapeutica empleada en otros paises i que los libros escritos en otras partes solo pueden darnos nociones jenerales sobre la Patolojia, pero de ningun modo guiarnos en la apreciacion práctica del estado de nuestros enfermos. ¿Qué hacer pues en la alternativa que estamos de curar con acierto o de ser simples teóricos? La ciencia nos enseña los principios i la práctica tan variada como son las idiosinérrasis de los individuos, nos ponen en circunstancias escepcionales para ser a la cabecera de los enfermos fieles copistas de lo que nos dicen los libros. No tenemos leyes especiales para aplicarlas en tal o cual caso dado, porque no hai mas que una que es la de los principios científicos modificada por una misma enfermedad en las diferentes constituciones individuales.

Estoi mui distante de suponer que no sea bastante la esperiencia con que cada facultativo cuenta para llevar a cabo su mision, pero si estoi en la persuasion que mas alcanzan muchas intelijencias reunidas que una sola entregada al trabajo de la meditacion. La medicina es una ciencia filantrópica por exelencia i preciso es que los que la ejercemos seamos filántropos. A hacer el bien posible al mas caro de los intereses del hombre somos llamados i no es posible que este sea el ménos costoso para que un solo pensamiento sea capaz de superitar las muchas dificultades que embarazan al médico en su carrera profesional. Saber i virtud es lo que necesitamos para emprender con provecho la espinosa tarea de curar, i no en

otro círculo sino en el de la asociación es donde mejor pueden jirar éstos dos fluidos vivificadores de la existencia humana.

Entremos pues, señores, en asociación para que iluminados por la esperiencia reciproca sepamos los que no sabemos i se perfeccionen los que no han alcanzado a adquirir el título de médicos prácticos i todos avancemos en proporcion por la escabrosa senda de la medicina. Felizmente para Chile aun no hemos lidiado con las espantosas epidemias que como el *cólera* i el *tifus* han diezclado i diezman otros países, pero tiempo vendrá en que algunas de estas catástrofes se desarrollen i si no tenemos una sala de armas de donde surtirnmos para combatir cuerpo a cuerpo con el enemigo, seremos indudablemente vencidos en la lucha dejando en el campo de batalla numerosas víctimas.

Esta sala de armas, señores, es la asociación en donde encontraremos (no armas de fuego ni cortantes,) sino principios discutidos, dudas resueltas i planes curativos acordados segun las necesidades del público i del paciente; i mientras tanto llega a suceder, mientras nuestro celo no divise la realizacion de estos temores, ocupémosnos en hacer una verdadera diagnosis de las enfermedades que tan a menudo nos aflijen. No contaremos en el número de estas las *influencias* que por mas o ménos tiempo sacien incomodar a los habitantes de la capital, pero si las consideramos como causas ocasionales de una enfermedad que mas tarde ha de venir. La diagnosis es la que desata las dificultades en el intrincado laberinto de síntomas i de signos, de temperamentos i de temperaturas, de hábitos i de constituciones, puesto que una vez que sea bien formada, el médico puede llenarse de esperanzas i de desconsuelo.

Hai entre nosotros como en todas partes una enfermedad cuya diagnosis no está bien marcada, porque basta que haya un desórden de funciones o de estructura i que sea en el órgano que por lo regular tiene su asiento, para clasificarla con el nombre jenérico de hipertrofia. Hablo de la hipertrofia del corazon en cuya estructura entra como se sabrúna membrana fibro cerosa asiento frecuente de afecciones que nada tienen de comun con la hipertrofia de esta entraña, otra serosa esterna, que aunque no hace parte de su estructura, produce otro órden de enfermedades cuando es atacada, i de un tejido canoso i erectil punto de residencia de otro aparato patológico distinto de los anteriores. La endocarditis i pericarditis crónicas como la hipertrofia concéntrica, exóntica, aneurismas i calcificaciones de las válvulas del corazon sin exceptuar sus afecciones nerviosas, suelen ser miradas como una sola enfermedad i confundidas en la práctica hasta producir errores funestísimos. En todas estas afecciones hai casi por lo regular síntomas comunes, hai palpitaciones anormales del corazon que coinciden con las de la carótida del mismo lado, hai dolor i ansiedad precordial i no pocas veces hemoptisis, signos todos del padecimiento del órgano de la circulacion, pero no porque este órgano sufre es lójico decir que está afectado de hipertrofia.

El buen o mal éxito de una curacion pende inmediatamente del tratamitento empleado i este no puede ser mas o ménos cierto sin una buena diagnosis previa. Si todas las enfermedades del corazon tuviesen un mismo sistema curativo i si una de estas enfermedades fuese tratada del mismo modo en los diferentes individuos nada seria bautizarlas a todas con un mismo nombre. Pero desde que diferentes causas ocasionales producen distintos estados patológicos; desde que el reumatismo por ejemplo, produce la endocarditis, desde que el pericardio por lo regular se afecta a consecuencia de inflamaciones específicas inveteradas

como la sífilis que poco o nada tiene de parecido con el reumatismo i lo que se confirma con las pericarditis casi conjenitas de muchos linfáticos o escrofulosos, i desde que los desórdenes de la sustancia misma del corazon tienden a producir diferentes trastornos en la circulacion mas o ménos peligrosos, claro es, que para curar con fino una enfermedad de esta entraña, debemos comenzar por conocer las causas para entrar en seguida en la apreciacion de la enfermedad i de consiguiente curarla. No siendo asi nos esponemos a errar, porque no es posible curar todas las enfermedades por tratamientos directos, sino aliviarlas por medios indirectos o relativos al estado de los individuos i segun las causas que las han producido.

Segun este modo de ver pregunto, ¿cuál es la causa ocasional de la hipertrofia? Cuál es la causa próxima? Es una inflamacion, o una subinflamacion una irritacion nutritiva? La carditis o inflamacion del corazon no es hiperlufia. La subinflamacion tampoco es hipertrofia, porque esta es el producto de la linfa mas que de la sangre i aquella no es un infarto ni es un tumor blanco. El aumento de espesor en un tejido cualquiera, lo que en lenguaje médico se llama hipertrofia, es el efecto progresivo de una irritacion lenta i constante de esa forma de la irritacion llamada nutritiva, por la que hablando fisiológicamente todo crece i se marca el temperamento de los individuos. ¿En cuál pues de estos tres estados patológicos debe colocarse la hipertrofia del corazon? Nadie me dirá que no pertenece al órden de enfermedades producidas por una irritacion nutritiva.

En efecto el espesor de las paredes del corazon constituye la hipertrofia propiamente dicha, constituye de consiguiente una enfermedad terrible porque mata ¿i como mata? Es mediata o inmediatamente mortal? Esta es otra cuestion importante que por lo que a mi toca emitiré mi opinion sentando desde luego de que la hipertrofia no es inmedidamente mortal. Si esta enfermedad fuese causa inmediata de la muerte, seria o por roturas de sus paredes o por obliteracion de sus orificios i aun en este caso seria la muerte producida por un derrame de sangre ocasionado por la congestion i no por la obliteracion misma. En prueba de lo que acabo de decir me bastará recordaros la esperiencia de muchos casos de dilatacion que ha llegado hasta roer las vertebrae i las costillas sin que haya verificado la muerte. Las apoplejias fulminantes jeneralmente coinciden con la hipertrofia del corazon i pocas veces se dejan sentir por síntomas precursores a pesar de la preexistencia de la hipertrofia a no ser ciertos dolores vagos que ocupan ya la espalda, ya la rejion precordial signos de una irritacion sobrevenida a la fuente de la circulacion por irritaciones nacidas en puntos mas o ménos distantes. Sabemos que la superficie intestinal es por lo regular el asiento de irritaciones capilares que continuada por el trayecto de estos vasos tienden a producir desórdenes mórbidos ya en el higado o en el corazon ya en el cerebro, por el intermedio de estas dos entrañas, sabemos tambien que la mayor parte de las vesanias tiene su orijen en la cavidad abdominal.

Supuesta esta teoria acreditada por la esperiencia podemos con fundamento decir que las irritaciones capilares sucedidas ya en la masa cerebral ya en sus membranas, ya en el tejido pulmonal i sus adyacentes a consecuencia de irritaciones capilares sobrevenidas al tejido enfermo del corazon, produciendo en ellos apoplejias con derrame o sin ellos, son la causa inmediata de la muerte. En comprobacion de este se pueden citar algunos casos de enfermedades cerebrales i de las cavidades tórácicas como apoplejias i hemoptisis en que despues de haberse

aplicado todos los medicamentos antiplojísticos directos se obtienen tan buenos resultados con las depleciones sanguíneas locales a puntos distantes como son el hígado o el ano.

Segun pues esta terapeutica claro es que el estado patológico de las apoplejias cerebrales i pulmonales sobrevenidas a consecuencia de nuevas irritaciones capilares continuadas por el trayecto de estos mismos de la cavidad abdominal a las cavidades superiores en donde permanecen con mas o ménos peligro segun sea mas o menos activa la irritacion capilar o congestion del hígado que es el órgano intermediario entre la irritacion orijinal i la consecutiva.

Lo dicho es bastante para dudar al ménos del buen éxito constante de las sangrias jenerales en los casos de apoplejias fulminantes i en cierto modo justifica la necesidad de usar con preferencia de las depleciones locales tomando por punto de eleccion las rejiones del corazon i del hígado. La ineficacia del plan antiplojístico que he empleado en mi tiempo de práctica comparado en el mejor resultado que he sacada de las sangrias locales me ha decidido a formar la opinion que habeis oido, pero no la tendré por la espresion de la verdad hasta despues que la hallais sometido a vuestra deliberacion en la asociacion médica que os propongo. Estas i otras muchas dificultades que tenemos en la práctica pueden formar el programa de nuestras discusiones i una vez que sea realizada la asociacion médico científica habremos ganado mucho la sociedad i los que aun ignotamos las bellezas del arte de curar.

Discurso pronunciado por don ENRIQUE COOD, a su incorporacion en la Universidad de Chile, como miembro de la Facultad de Filosofía i Humanidades.

Señores:

Imposible me sería cumplir con el deber que vuestro honroso llamamiento me impone, si no contara en esta ocasion con la misma induljencia que me habeis manifestado en vuestros sufragios, convencido como estoi que la gratitud i la sinceridad de los deseos son los únicos títulos que puedan paliar el sentimiento de mi insuficiencia, i alentarme a tomar parte en los trabajos de una Corporacion que está llamada a ejercer una accion tan vasta e importante en los destinos i progreso de la sociedad.

En efecto, señores, la Facultad de Filosofía i Humanidades es de todas las secciones de la Universidad, la que está encargada de un modo mas directo i práctico, de llenar los altos fines de la educacion pública i de desenvolver el plan de enseñanza nacional que la Gran Carta del Estado califica como una de las primeras necesidades sociales. La lei orgánica de la Universidad ha encomendado a vuestras luces i celo direccion de las escuelas primarias, i el cultivo de los diversos ramos de Filosofía i Humanidades en los Colejios e